



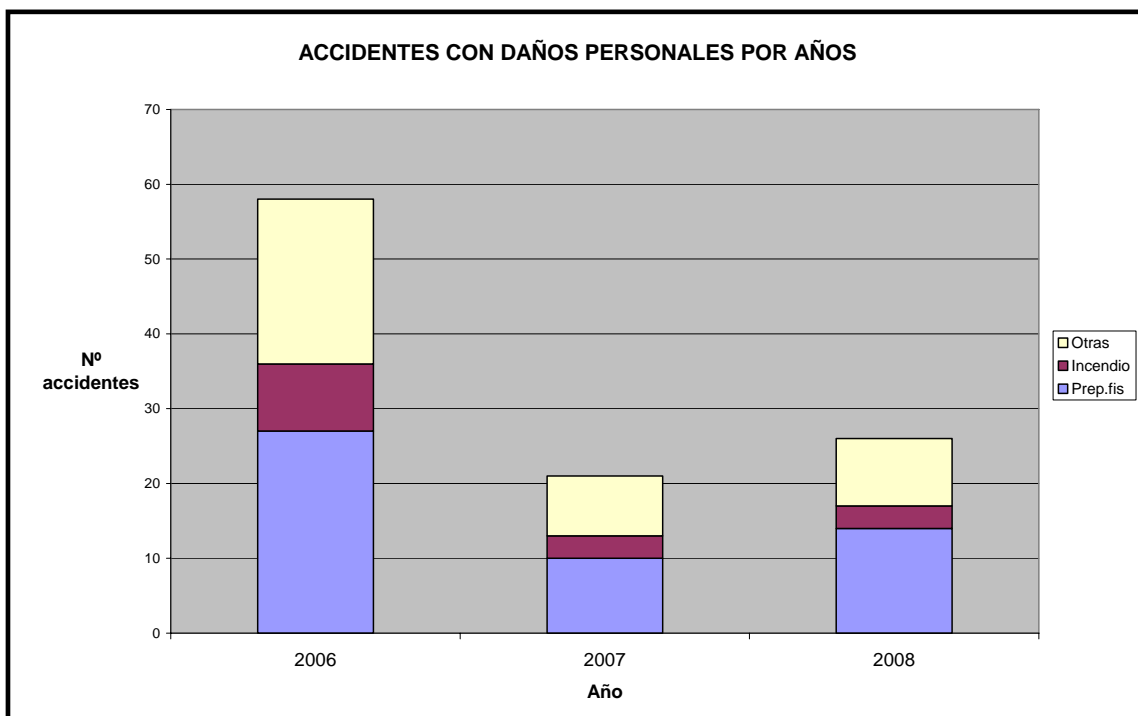
0.- Introducción

Durante la pasada campaña de incendios del verano de 2008, el ADCIF ha iniciado la recogida de datos de Sucesos Sobre Seguridad entre el personal dependiente del operativo del Ministerio. Esta recogida extensiva de información sobre todos los sucesos (accidentes e incidentes) ocurridos al personal tanto en extinción, como en el resto de actividades relacionadas, persigue incrementar el conocimiento de las causas y factores que rodean la ocurrencia de accidentes, como herramienta de mejora en la seguridad del personal. Además, se pretende que sea la base de una futura actividad coordinada a nivel nacional con las Administraciones autonómicas.

La recogida de datos se ha ceñido al personal BRIF y aunque se tiene constancia de que no ha sido todo lo minuciosa que se esperaba (debido a que se trata de una actividad de nueva implantación y ha tenido excesiva dependencia del mayor o menor celo del personal encargado de realizarla), se presenta a continuación un breve análisis de los datos como resumen de la campaña de verano de 2008.

1.- Evolución de los accidentes con daños personales

Conociendo los datos de accidentes con daños personales de las tres últimas campañas, se pueden obtener las primeras conclusiones. Estos datos se agrupan únicamente en tres categorías (*Preparación física, Incendio y Otras*). La inclusión de un preparador físico como parte del equipo de todas las BRIF desde 2007 consiguió reducir en más de la mitad el número de lesiones en preparación física. Igualmente, se presume que una mejor condición física reduce el número de accidentes en otro tipo de entrenamientos, que explica la disminución de accidentes en la categoría "Otras". El número de accidentes en incendio depende de las horas de trabajo en esta actividad, lo que explica su menor cuantía en las campañas 2007 y 2008, con un número de incendios excepcionalmente reducido.

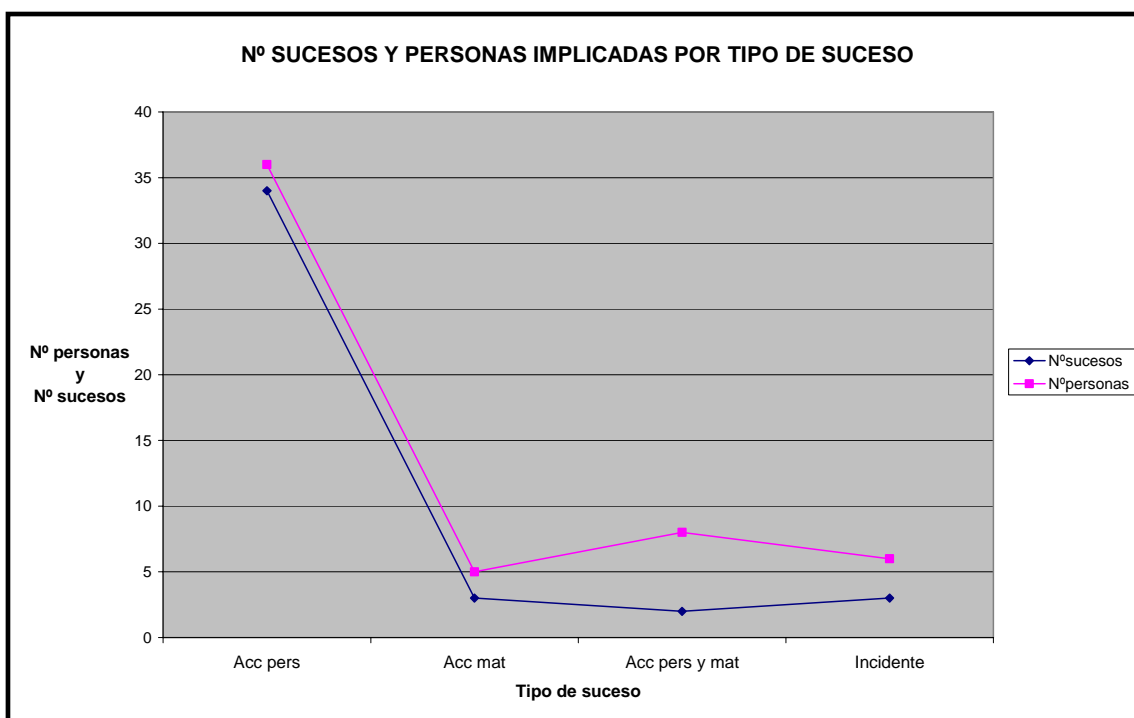




2.- Tipos de sucesos

En la campaña de verano de 2008 la recogida de datos no se ha restringido únicamente a los accidentes con daños personales y se ha extendido a todos los sucesos sobre seguridad: accidentes con daños personales, materiales o de ambos tipos e incidentes sin daños. Si comparamos el número de personas implicadas con el número de sucesos por tipo de suceso, se comprueba que el número de personas implicadas en cada accidente con daños materiales es muy superior a los accidentes en los que sólo hay daños personales.

Concretamente, cada accidente con daños personales se corresponde con una persona implicada (1,1 personas / accidente), mientras que hay casi dos por cada accidente con daños materiales (1,7 personas / accidente) y cuatro por cada accidente con daños personales y materiales. Como se demuestra por el análisis de los datos, esto se explica por los mayores riesgos que implica el empleo de equipos involucrados en los sucesos (desde herramientas manuales a vehículos), que afectan además de a quien los maneja a aquellos otros que les rodean. En el gráfico siguiente se advierte el desacoplamiento entre las dos variables (nº de personas y nº de sucesos) en los tipos de sucesos distintos al accidente con daños personales.

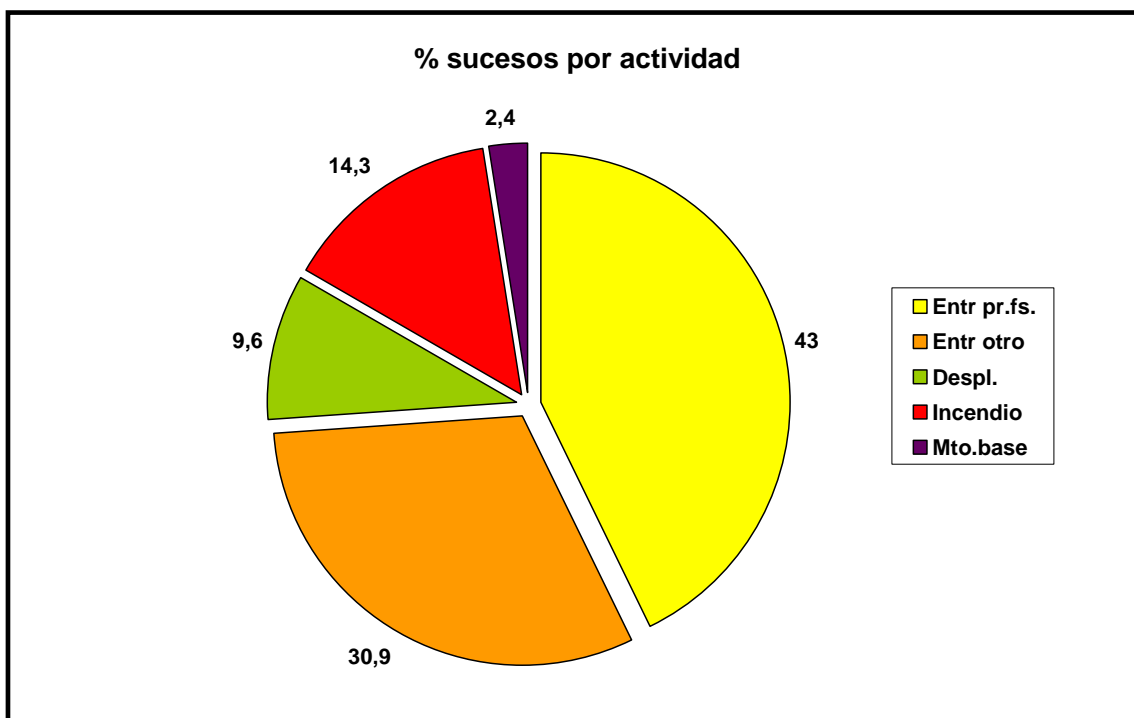


Este dato debe servir para incrementar la atención en el empleo de maquinaria, herramientas y vehículos y en su caso, mejorar las evaluaciones de riesgos y medidas preventivas existentes hasta ahora, ya que demuestra que determinado tipo de accidentes aunque sean menos frecuentes, son potencialmente mucho más peligrosos.



3.- Sucesos por tipo de actividad

Si se agrupan los sucesos por tipo de actividad, se comprueba que la preparación física es la responsable de la mayor parte de los sucesos (43%), lo cual parece explicable al tratarse de una actividad exigente físicamente y que se realiza a diario. Otro tipo de entrenamientos suponen casi un tercio de los sucesos (30,9%), correspondiendo más de la mitad a entrenamiento de apertura de línea, hecho también lógico por ser una actividad de gran esfuerzo y que se practica con frecuencia.



Las otras dos principales actividades generadoras de sucesos, son los desplazamientos en vehículo (9,6%) y los incendios (14,3%). Esto resulta más llamativo, ya que al contrario que los entrenamientos, son actividades que no ocupan gran parte del tiempo de los trabajadores. En la siguiente tabla, se compara el porcentaje de tiempo invertido en cada actividad y el porcentaje de sucesos ocurridos en cada una.

Actividad	% tiempo	% sucesos	proporción sucesos/tiempo
Preparación física	22,0	43,0	1,95
Otro entrenamiento	17,0	30,9	1,81
Incendio	5,0	14,3	2,86
Desplazamiento ¹	inapreciable	9,6	> 9,60
Mantenimiento base	17,0	2,4	0,14

Puede apreciarse que las dos actividades que mayor número de sucesos generan (*Preparación física* y *Otro entrenamiento*) tienen una proporción algo menor de dos unidades porcentuales de sucesos por cada unidad porcentual de tiempo. La comparación

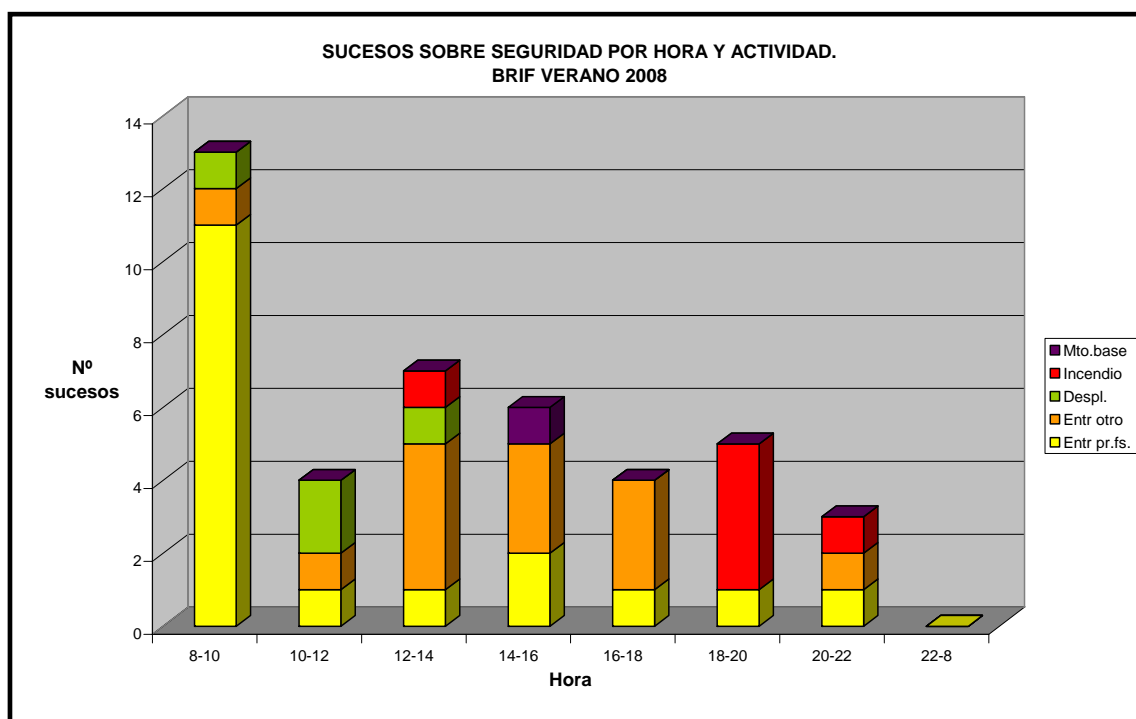
¹ No se incluyen aquí los desplazamientos a incendios. Se corresponde con movimientos en vehículo en el entorno de la base para realizar compras, etc., por lo que implican a un número de personas muy pequeño y su contribución al total del tiempo de trabajo es inapreciable.



de estas proporciones permite identificar las actividades de mayor riesgo independientemente del número de sucesos que generen. Así, se demuestra que el incendio es una actividad de riesgo superior que las anteriores, ya que genera un mayor número de sucesos en relación con el tiempo invertido. Es muy llamativo el dato referente a los desplazamientos, ya que de acuerdo con estas cifras podría decirse que los desplazamientos en vehículo son la actividad de mayor riesgo que realiza el personal BRIF.

4.- Ocurrencia de sucesos por hora del día

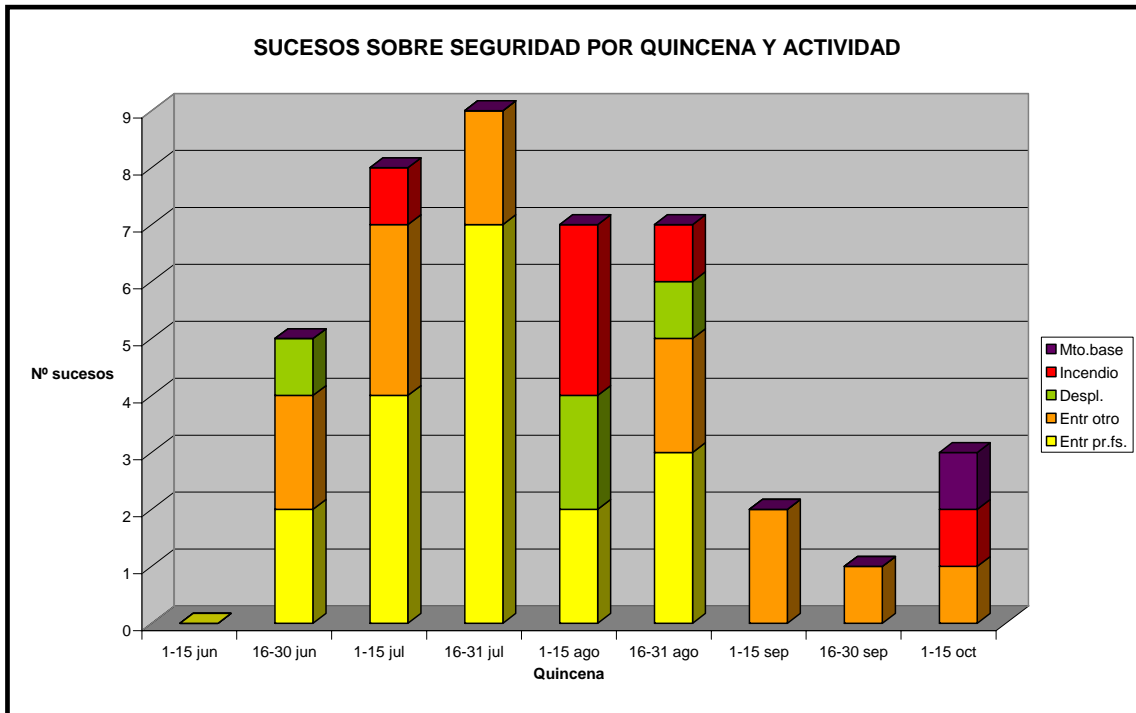
La mayor parte de los sucesos se concentran al inicio de la jornada y se deben principalmente a la preparación física. Concretamente, del orden de 1/3 de los sucesos ocurren en las dos primeras horas de la jornada laboral (de 8 a 10), por ser en estas horas de menor calor y menor probabilidad de ocurrencia de incendios cuando se concentra el grueso del trabajo de preparación física. Igualmente, durante las horas de la mañana ocurre la mayor parte de los sucesos relacionados con el tráfico, mientras que los sucesos en incendio ocurren en su mayoría por la tarde, en correspondencia con las horas de mayor actividad en incendios.





5.- Ocurrencia de sucesos por fecha

En cuanto a las fechas de ocurrencia de sucesos, se comprueba que la preparación física genera sucesos de forma creciente hasta más o menos la mitad de la campaña, para luego ir disminuyendo hasta desaparecer. A falta de corroborar este punto con los preparadores físicos, esto es lógico debido al incremento en la exigencia del trabajo desde el inicio de campaña hasta alcanzar la forma física deseada. El resto de sucesos debidos a otras actividades esta sujeto a factores causales con mayor dificultad para ser relacionados con el desarrollo de la campaña.



6.- Sucesos en incendio

Por lo que se refiere a los sucesos ocurridos en incendio, el número de registros es muy reducido, por lo que no es posible realizar algún análisis sobre ellos. Sin embargo se evidencia que determinados riesgos intrínsecos al monte se ven potenciados por las condiciones de trabajo en el incendio, sin necesidad de que se manifiesten directamente los riesgos derivados del fuego. De este modo, al enfrentar el objetivo de conseguir la extinción del incendio, ocurren sucesos que de otro modo sería menos probable que ocurrieran² y que además tienen una peligrosidad añadida por suceder en las proximidades del frente de llama.

² Durante la campaña de verano de 2008 los sucesos en incendio han sido principalmente caídas con distintas consecuencias, un accidente con daños materiales al tomar un helicóptero en la zona del incendio y un incidente con un tendido eléctrico durante los trabajos de extinción.



7.- Conclusiones

A la vista de los anteriores datos, pueden extraerse algunas conclusiones:

- El trabajo sistemático en la preparación física del personal de extinción de incendios, es una medida que incrementa la seguridad del personal, pero que a la vez es una importante fuente de accidentes y lesiones. Parece ser que la forma de distribuirse estos sucesos a lo largo de la campaña de incendios y por tanto su cuantía, se debe a la intensidad de trabajo necesaria hasta adquirir la forma física deseada.
- La ampliación del período de trabajo del personal desde el otoño de 2008 en labores preventivas, manteniendo durante este período cierta actividad de preparación física, debería cambiar el patrón de sucesos relacionados con la preparación física, al iniciar los trabajadores la campaña de incendios en unas condiciones físicas más cercanas a las óptimas.
- Los sucesos en los que se emplean herramientas y equipos ponen en peligro no sólo a quienes los manejan sino también a quienes les rodean, incluyendo desde las herramientas manuales hasta helicópteros y vehículos. Esto supone que se debe mantener la atención sobre las evaluaciones de riesgos laborales y medidas preventivas en las actividades implicadas.
- A la vista de los datos obtenidos, los desplazamientos en vehículo se pueden calificar como la actividad de mayor riesgo que realiza el personal BRIF, ya que suponiendo una parte muy pequeña del total de horas de trabajo, contienen casi el 10% de los sucesos ocurridos en la campaña. Por ello, se deberá incrementar la precaución en estos desplazamientos y mantener la observancia estricta de las normas de tráfico.
- Los sucesos ocurridos durante extinción de incendios, también suponen un riesgo importante atendiendo a la relación entre sucesos y tiempo invertido en esta actividad. Los riesgos en esta actividad van más allá de los que se manifiestan en el propio suceso, por ocurrir en las proximidades del frente de llama, con la peligrosidad que implica. Esto hace que tengan especial interés desde el punto de vista de la seguridad, siendo necesario incrementar el conocimiento sobre ellos.
- Los resultados obtenidos, con ser aún poco consistentes por pertenecer a una única campaña, ofrecen información útil sobre aspectos importantes para la gestión del servicio BRIF en particular y para la seguridad en la defensa contra incendios forestales en general. Sin embargo, el incremento del conocimiento de algunas cuestiones clave (influencia de la preparación física, riesgos en incendio, etc.) precisa no sólo del incremento de la series anuales de datos en años sucesivos, sino también del aumento de la cantidad de estos datos por año, para lo que sería necesario ampliar el ámbito de estudio al personal de unidades autonómicas.

Jorge Rodríguez, ADCIF.

Noviembre de 2008